Intervención del Sr. José Tonello en la Sesión Solemne por los 40 años vida y servicio del GSFEPP.

Quito, 22 de julio de 2010

40 AÑOS DEL FONDO ECUATORIANO POPULORUM PROGRESSIO

Hace 40 años, más en la mente y en el corazón de Mons. Cándido Rada que en la realidad exterior, se gestó el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio. Nació pequeñito, sin recursos sin metodología y estrategias, con una sola gran intuición: en el campo la pobreza ofende la dignidad de los hijos e hijas de Dios; hay que hacer algo entonces para que la población rural, especialmente indígena, construya su propio bienestar partiendo de la organización comunitaria y del acceso al crédito para aumentar la producción y la productividad.

Esta intuición y necesidad son todavía válidas y actuales. Desde la visión casi epidérmica de la pobreza material, es decir de la ausencia de cosas, estamos llegando a comprender que hay otras pobrezas todavía más graves y dolorosas: son pobrezas espirituales, morales, culturales, afectivas, políticas, que impiden el crecimiento de las familias y de las comunidades, que limitan la presencia de un estado justo, que no provocan la acción de una sociedad que se preocupe por el bien común ni la solución de problemas posibles de solucionar. Son pobrezas que llevan a alguna forma de exclusión, discriminación y a mucho sufrimiento.

La pobreza, las pobrezas, son un reto para toda nuestra sociedad.

La "pasión por los pobres" del GSFEPP se expresa a través del amor que cada uno de nosotros dona a las personas que necesitan ayuda, cariño y respeto para crecer en su dignidad y construir su bienestar.

La encíclica Populorum Progressio, de la cual el FEPP toma su nombre, ubica en el nivel más bajo de desarrollo humano "las carencias materiales de las personas que están privadas del mínimo vital y las carencias morales de quienes están mutilados por el egoísmo, las estructuras opresoras, que provienen del abuso del tener o del abuso del poder, de la explotación de los trabajadores o de la injusticia de las transacciones" (PP, 21).

A lo largo de los años hemos aprendido que limitarnos a otorgar créditos –aunque sea en la condiciones más favorables- para aumentar la producción, el empleo y los ingresos de las

comunidades y familias pobres, no era suficiente para modificar la cultura de quienes, pobres o ricos, están mutilados por el egoísmo, ni las estructuras opresoras que concentran la riqueza en vez de distribuirla con equidad de acuerdo a los méritos y a las necesidades de cada persona.

Se va formando por esta razón un FEPP que asume más compromisos, más líneas de acción, más presencia en la vida nacional, más capacidad de respuesta a los múltiples y diferentes problemas de las comunidades rurales y urbano marginales.

Poco a poco el FEPP se transforma en Grupo Social FEPP, una holding de la solidaridad, de los servicios, de la búsqueda constante del bien común, en la cual las ideas y las motivaciones, crecen a la par que las oficinas, las empresas sociales y el número de personas que trabajan en ellas.

Hoy somos casi 500 personas organizadas en 20 equipos:

- ✓ 10 oficinas regionales (Ibarra, Latacunga, Guaranda, Riobamba, Cuenca y Loja en la Sierra; Esmeraldas y Portoviejo en la Costa; Lago Agrio y Coca en la Amazonía); que prestan apoyo en asistencia técnica y capacitación a través de la ejecución de una gran diversidad de proyectos y coordinan toda la acción del GSFEPP en los territorios;
- ✓ la cooperativa de ahorro y crédito "Desarrollo de los Pueblos" (= Populorum Progressio) CODESARROLLO con 15 agencias en todo el país y pronto la número 16 en Pindal, casi en la frontera con el Perú; lo que hacía el "fondo", hoy lo hace CODESARROLLO, con la visión de las "Finanzas Populares" que no es el micro crédito o el crédito para los pequeños, sino el circulo virtuoso que apoya el ahorro de los pobres para dar crédito generando desarrollo local;
- ✓ la Fundación Educativa "Mons. Cándido Rada" FUNDER, nuestra Escuela de Formación Profesional, con trece sedes, que llega con su trabajo incluso a las islas Galápagos, generando profesionalidad con certificación ocupacional y empleo para los jóvenes, en un marco de principios y valores;
- ✓ siete empresas sociales de alcance nacional:
    - o CAMARI comercializa con justicia y ventajas los productos de los campesinos y artesanos dentro y fuera del país;

- FEPP CONSTRUCCIONES AGUA-VIVIENDA que beneficia directamente a miles de familias con casas dignas, agua sea para uso humano sea para riego y otras obras de infraestructura de beneficio comunitario;
- FEPP PROTIERRAS que colabora con las comunidades indígenas y afroecuatorianas en la legalización de sus territorios y con las familias de los barrios urbano marginales para la legalización de sus lotes;
- IMPREFEPP que edita e imprime materiales educativos y administrativos con calidad y cumplimiento;
- la AGROIMPORTADORA que provee a los grupos y empresas populares de semillas, herramientas, materiales y productos sanos;
- INFOFEPP que lleva las nuevas tecnologías informáticas a las organizaciones campesinas para que hagan comercio electrónico, administren sus cooperativas y empresas, puedan comunicarse con los emigrantes;
- YURAFEPP que cuida que en cada intervención se tome en cuenta la sostenibilidad ambiental;

✓ Hay también 4 empresas locales como viveros y centros de capacitación en Guaranda, Latacunga, Lago Agrio y Coca.

Una buena articulación de todo este sistema de servicios nos permite apoyas los esfuerzos de 2000 organizaciones de base y 150 organizaciones de 2do grado: son cerca de 100.000 familias en 23 provincias, casi 600.000 personas, el 15% de la población rural del Ecuador.

Algunas actividades realizadas y algunos resultados conseguidos son estos:

– Crédito entregado	$250.000.000
– EFL apoyadas	500
	11 redes regionales
	1 red nacional
– Tierra legalizada	1.020.000 hectáreas
– Tierra adquirida con crédito:	63.000 hectáreas
– Casas construidas	5.300 y 1500 mejoradas
– Familias con agua segura	24.760

- Familias con riego en sus parcelas 8.000
- Jóvenes profesionalizados 20.000 de los cuales la mitad con empleo remunerado en su comunidad
- Jóvenes universitarios con crédito educativo 650
- Organizaciones populares constituidas 2000
- Árboles plantados 16.000.000
- Libros editados 300
- Videos realizados 25
- Familias con SIPA 6.000
- Empresas agroindustriales constituidas 900
- Obras comunitarias de infraestructura 350

Podríamos estar contentos con lo que hemos hecho y con los resultados que hemos conseguido, pero en el campo y en los barrios marginales hay todavía demasiada pobreza y esto nos duele, no nos deja estar tranquilos: niños y niñas desnutridos; enfermos que no se curan; jóvenes sin trabajo y sin posibilidad de estudiar; productos sin mercado, trabajadores explotados, cultivos que se pierden, tierras que se erosionan, casas pequeñas e incomodas, infraestructuras insuficientes, productividad escasa, exclusión, discriminación, racismo, justica que no funciona, naturaleza en peligro.

Entonces nos queda por hacer mucho más de lo que hemos hecho. Por lo tanto estos son sólo los primeros 40 años del GSFEPP: todos y todas tenemos energías, ganas y vocación para continuar a trabajar con inteligencia, sudor y amor a fin de que el Ecuador sea un país en que todos sus habitantes puedan quererse más, ser felices y vivir en paz.

Cuando proyectamos nuestro futuro tenemos clara conciencia de nuestros defectos, limitaciones y debilidades: algunas ineficiencias, incumplimientos e imprecisiones, algunas faltas de equidad, coherencia y respeto, a veces el cansancio, otras veces la dificultad para escuchar y compartir, otras el no saber, poder o querer asumir sobre nosotros el sufrimiento y las angustias de los demás. Y renovamos nuestro compromiso de ser mejores, con esfuerzo y constancia.

En momentos en que sentimos que disminuyen los recursos de la cooperación internacional, se nos abren de par en par las puertas de la cooperación nacional, ofrecida actualmente por el

gobierno ecuatoriano. Hoy somos un instrumento para que recursos públicos lleguen con nuestro trabajo a los sectores más apartados del Ecuador.

Con estos recursos, a veces reembolsables pero frecuentemente no reembolsables, estamos apoyando iniciativas de organizaciones populares en el campo de la formación profesional de la producción comunitaria, de la transformación, del comercio justo, del turismo responsable, de la formación profesional, del acceso a la tierra, de la vivienda familiar, de las finanzas populares, de la editoría, del agua potable y de riego, de la investigación y sistematización, de la cultura rural, etc.

Podemos afirmar hoy que casi la tercera parte de lo que hace el GSFEPP es financiado por el Estado Ecuatoriano por medio del Gobierno Nacional. Es la primera vez que esto nos sucede en 40 años de vida institucional y estamos contentos de poner nuestras modestas capacidades y nuestros honestos esfuerzos a servicio de un proyecto de transformación radical del Ecuador, en el cual la persona humana recobre su dignidad y prioridad por sobre las cosas e intereses materiales, en el cual el estado sea garante y constructor de los derechos de la mayoría de la población y no defensor acrítico y cómplice de los privilegios de una exigua minoría como sucedía hace años, en el cual cada persona que trabaja pueda disfrutar de su esfuerzo, sin ser defraudada por quienes no saben lo que es el sudor, en el cual especialmente los pobres comprendan que, más allá de todas las ayudas que pueden llegar, vencen la pobreza solo quienes producen –en bienes y servicios- más de lo que consumen y por lo tanto deben organizarse mejor, aprender nuevas profesiones, controlar la finanza y el mercado local, lanzarse a nuevas iniciativas y empresas.

Siento la necesidad de expresar los sentimientos de gratitud que tengo en mi corazón, haciéndome eco de lo que sienten mis compañeros y compañeras.

- ✓ El primer gracias es para las personas de las organizaciones populares, indígenas afroecuatorianas, mestizas y montubias que nos han abierto sus puertas y nunca las han vuelto a cerrar, especialmente a los dirigentes: no somos una entidad que va a regalar cosas. Es más lo que exigimos que lo que damos, pero siempre (o casi) conseguimos respuestas inteligentes, generosas, equitativas y transformadoras;

- ✓ Gracias a las entidades nacionales e internacionales de cooperación técnica y financiera, que nos tienen confianza, aportan recursos y debaten ideas para que podamos cumplir mejor nuestra misión de servicio;
- ✓ Gracias a las personas del gobierno nacional, gobiernos provinciales, cantonales y parroquiales, que buscan hacer el bien común más allá de cualquier lineamiento político y nos permite acceder a espacios y recursos para beneficiar a la población más necesitada;
- ✓ Gracias a todas las personas que –a título personal o en representación de instituciones- nos quieren en las buenas y en las malas, nos ayudan a corregir nuestros errores, nos exigen ser coherentes;
- ✓ Gracias a los familiares de quienes trabajamos en el GSFEPP, esposos y esposas, padres, hijos e hijas, hermanos y hermanas: ustedes se han dado cuenta que la misión, la conciencia y a veces también nuestros jefes y jefas nos exigen mucho; sabemos a que hora entramos a trabajar y no sabemos a que hora salimos, sin derecho al pago de horas extras, con sueldo bajo, con urgencia y presiones, pero con profundas satisfacciones que queremos compartir con Uds.

Déjenme decir gracias con un abrazo y un beso a mis compañeros y compañeras de trabajo: Uds. son el FEPP vivo, inteligente, generoso, honesto, abierto, innovador, sacrificado, austero y bello que juntos hemos logrado construir. Ustedes han comprendido que la gratuidad es dar gratis algo de sí, que el dinero de los pobres es sagrado, que la calidad exige mucho esfuerzo pero es gratificante, que el bien hay que hacerlo bien, como nos enseño Mons. Rada; que no basta ejercer una profesión: hay que vivir una vocación, la de servir a los demás con sencillez y alegría.

A Ud. Señor Presidente, queremos agradecerle y decirle que seguiremos trabajando para que el Ecuador sea tierra de paz, felicidad, dignidad, equidad y bienestar, para que sea la tierra del SUMAK KAWSAY para todos y todas.

Tengo un último gracias, que lo argumento con las palabras de la Populorum Progressio. El nivel más alto del desarrollo humano es “el reconocimiento, por parte de las personas, de los valores supremos y de Dios, que de ellos es la fuente y el fin. Condición más humana por fin y especialmente es la fe, don de Dios, acogido por la buena voluntad de los hombres y las mujeres

y la unidad en la caridad de Cristo, que nos llama a todos a participar, como hijos, en la vida del Dios vivo, Padre de todos" (P.P.21)

Por eso, con confianza y humildad, en nombre de todos quienes han hecho y hacemos el GSFEPP, en nombre de todos quienes han estado y están relacionados con el GSFEPP le agradezco a nuestro Padre Dios que nos ha dado en Jesús el ejemplo a imitar para quienes trabajando en una institución que quiere seguir siendo de inspiración cristiana, tenemos el deber de vivir el mandamiento del amor.

Cuando en 1990 cumplimos 20 años de vida institucional, Mons. Rada dijo públicamente: "Jamás pensé que el FEPP habría llegado a ser tan grande". Hoy todos quienes hacemos el GSFEPP esperamos merecer que nuestro fundador, desde allá muy arriba donde está, nos diga: "El FEPP no solo es más grande de cómo lo había pensado, sino más útil y bello. Sigan adelante porqué lo que queda por hacer es mucho más de lo que hasta ahora hemos hecho. Sigan invirtiendo en humanidad".

Entonces, compañeros y compañeras, queremos reafirmar en voz alta nuestro compromiso:

Con inteligencia, sudor y amor

cambiamos al Ecuador

¿Quieren repetirlo conmigo?

Gracias

Quito, 22 de julio de 2010

José Tonello

DIRECTOR EJECUTIVO GSFEPP